

PRAXIS Y VALORES

Por CAMILO AUGUSTO TORRES DUQUE

Cada día el humano se sume más en el oscurantismo y todo esto como fruto de las rupturas, a las que lo ha obligado la sociedad mercantilista y facilista; la cual se ha empeñado en enajenarlo, llevándolo a que se vuelva igual que ella inmedatista y facilista.

Rompió por ejemplo con la capacidad de soñar, renunciando al futuro, pero no para vivir el presente, su presente sino el que le construyen diariamente los artífices de esa sociedad. Lo hizo también con la capacidad de asombro, hoy nada que le exija logra interesarlo, solo le preocupa aquello que le produzca placer inmediato, no importa que luego se le presenten dificultades, ni lo graves que estas sean, lo importante es el deleite que cada cosa produzca.

Los absolutos también perdieron valor para él, todo se le torno relativo; hasta el punto de volver relativa la vida misma. Realidades inherentes a él, como la verdad, el amor, la libertad; no son más que simples palabras que hacen parte del discurso diario para ganar espacio, solo eso palabras huecas, las cuales le significan lo que su interés o necesidad de momento le plantean.

Todo lo anterior lo condujo a romper incluso con su **YO**; de ahí que el humano se haya convertido en el gran anónimo, que ni a él mismo preocupa su suerte; muestra de ello es el poco o ningún valor que tiene la VIDA, hoy se mata por simple placer de ver caer los cuerpos y también se mata de múltiples maneras.

Todo lo anterior hace imperativa la necesidad de volver nuestra reflexión sobre lo humano, de recuperarlo y devolverle su espacio, para así orientarlo hacia su tarea, la de hacer real, en él, **EL SER HOMBRE**.

Como una manera de lograr esta meta debemos poner todas las bases para construir hombre con praxis y esto solo se logra induciéndolo a que él mismo diseñe un proyecto de vida cuyo objetivo final sea hacer concreto en él, ese **SER HOMBRE** ya mencionado atrás, pues esta, la praxis, solo se consigue haciendo que opere el hombre integral con todas sus dimensiones y con una escala de valores coherente incorporada en su ser que conduzca su acción hacia su realización total.